

Presentación

En octubre del pasado año recibíamos la buena noticia del nacimiento de un nuevo espacio digital comunista llamado, muy acertadamente, *Revolución o Barbarie*, pues en esencia esas son las dos alternativas que se le plantean a la humanidad. Si en general siempre es de celebrar la aparición de nuevos lugares dedicados al comunismo, en el caso de *Revolución o Barbarie* la noticia es doblemente positiva, pues no se trata sólo de una reivindicación general de la idea del comunismo y de la historia de la revolución proletaria, sino que los camaradas que han puesto en marcha este proyecto apuestan claramente por impulsar las problemáticas concretas que hoy afronta el comunismo revolucionario, relacionadas con su reconstitución ideológica y política.

Se trata de una tendencia que empieza a abrirse paso en el seno de la vanguardia proletaria de este país, dominada ya durante demasiado tiempo por las concepciones y el estilo de trabajo espontaneísta-revisionista. Aunque aún queda mucho por andar, la aparición de *Revolución o Barbarie*, junto con otros síntomas que hemos reseñado en nuestras publicaciones, como la refrescante brisa que empieza a soplar entre algunos sectores del movimiento juvenil comunista, son un indicativo de que está empezando a constituirse un caldo de cultivo social que, de fermentar, puede sentar las bases para la reversión de ese prolongado, casi crónico, dominio del revisionismo en nuestro movimiento, reversión que es premisa para plantear el desarrollo y la extensión de la conciencia y el movimiento revolucionarios entre nuevos y más amplios sectores de la clase obrera.

Estos síntomas son un indicativo de que al revisionismo, al igual que le está sucediendo a otros tipos de hegemonía política (pues el revisionismo ha sido el detentador tradicional de esa hegemonía en el seno del movimiento comunista, expresión de la impotencia de éste y de su acomodo al orden establecido), también la profunda depresión económica por la que atraviesa el Estado español le está erosionando su discurso y su práctica política establecida. El revisionismo siempre ha propalado la primacía del movimiento espontáneo sobre la conciencia, su absolutización (“el movimiento lo es todo”), y la necesidad de aquél como premisa de ésta. Si ello, durante el paréntesis de relativa estabilidad social que en los países imperialistas supuso el fin del Ciclo revolucionario de Octubre, sazonado con una burbuja crediticia que auguraba ya la actual situación, impidió el rearme de la vanguardia desde el estudio autocrítico del pasado revolucionario, hoy muestra descarnadamente su bancarrota. En efecto, en la actualidad, cuando *la historia ha regresado*, si es que alguna vez se fue, y llama a la puerta de algunas de las, hasta hace poco, acomodadas y autosatisfechas sociedades imperialistas, el revisionismo, ahora que tiene, por fin, a esas anheladas masas movilizadas por sus condiciones de vida sobre las que actuar, no sólo pone todo tipo de reparos y denigra a esas masas por no reclamarse lo suficientemente *obreras* (como si la vanguardia y la política que ha practicado durante las últimas décadas no tuvieran ninguna responsabilidad por el estado de conciencia de las masas), sino que los resultados de su célebre *práctica* en su ámbito de actuación tradicional, el más estrechamente sindical, en una situación que ya hasta los más reaccionarios publicistas burgueses califican de *emergencia nacional*, son irrisorios.

De este modo, es natural que los sectores comunistas más críticos y honestos, que hasta hace unos pocos años podían ser benevolentes al juzgar los posicionamientos y la política de los destacamentos hegemónicos de nuestro movimiento, confiando en que *llegado el día* de la agudización de la lucha de clases y el conflicto social actuarían de acuerdo con el nombre de lo que dicen representar, hoy vean cada vez más claro, ante el tensionamiento de la situación social y la contundente y victoriosa ofensiva del capital que padecemos, que la política revisionista era puro embuste, pura fraseología para ocultar el sometimiento de la revolución a las dinámicas que genera el orden capitalista.

En nuestra opinión, cabe situar aquí a los camaradas de *Revolución o Barbarie* como una expresión más de que *algo se mueve* entre la vanguardia proletaria, de que, a pesar de las décadas de esterilizante dominio del revisionismo, nuestro movimiento aún conserva un esperanzador hálito de vida desde el que partir para reconstituir en toda su enorme envergadura ese movimiento emancipador universal que ya fue una vez el comunismo. Y es que efectivamente, en estos meses los camaradas de *Revolución o Barbarie* han desplegado una gran actividad, tanto por la cantidad como por la calidad de los artículos publicados en su *web*, algo que nos anima a pensar que, tal vez, estos síntomas generales de vitalidad que señalamos estén empezando a convertirse en una tendencia ideológica y política.

Por supuesto, desde el MAI saludamos públicamente toda esta actividad y procuramos apoyarla, razón por la cual publicamos a continuación tres artículos de los camaradas. Desgraciadamente, razones de espacio nos impiden publicar en este número de *El Martinete* más trabajos de *Revolución o Barbarie* que, por su acierto y calidad, sin duda merecerían un lugar entre estas páginas (hay que decir que muchos de ellos

sí los hemos publicado en nuestra página *web*). Llamamos, por tanto, a nuestros lectores a no perder la pista de esta interesante publicación y a seguirla directamente siempre que sea posible.¹

Así pues, publicamos *Empezar de cero*, que sirve de elocuente autopresentación de los camaradas. Aunque el lector podrá juzgar lo acertado del planteamiento general del artículo y las loables intenciones de los promotores del espacio, nos gustaría hacer un pequeño matiz. Si es cierto que desde el punto de vista ideológico, político y organizativo el comunismo debe, por razón del estado de liquidación a que el revisionismo lo ha conducido, *empezar desde cero*, desde la orfandad inmediata y la crítica radical hacia las manifestaciones dominantes de usurpación revisionista, no es cierto que el proletariado revolucionario y el comunismo partan de cero desde el plano histórico, pues aquí contamos con un precioso bagaje de experiencia revolucionaria de la que, además de ser orgulloso defensor, aprender de cara a la reconstitución del movimiento proletario revolucionario. Aunque, por lo que podemos comprobar al leer los trabajos de *Revolución o Barbarie*, los camaradas saben y comparten esto (ya que apuestan decididamente por la realización del Balance del Ciclo de Octubre), nunca está de más insistir en estas cuestiones, sobre todo ante la legión de malintencionados tergiversadores de la que suele valerse el oportunismo.

En segundo lugar, encontrará el lector *La constitución del POSDR(b) como Partido Proletario de Nuevo Tipo*. Aparecido en noviembre de 2012, el artículo coincide justamente con la efeméride de la Conferencia de Praga de 1912, en la que los bolcheviques rompen definitivamente con toda veleidad *unitaria* con el oportunismo y que puede considerarse como el momento de definitivo establecimiento del primer partido revolucionario de nuevo tipo de la historia. Aunque el artículo habla en general del proceso de constitución del Partido bolchevique, y de la importancia de la lucha de líneas y el deslindamiento ideológico en él, sin hablar especialmente de esta Conferencia, nos ha parecido oportuno publicarlo, tanto por el aniversario como por ser una muestra de cómo indagar en la historia revolucionaria de nuestra clase de cara a encontrar respuestas a los interrogantes que la actual situación de nuestro movimiento plantean ante los comunistas honestos y responsables.

Finalmente publicamos por su rabiosa actualidad y calidad el excelente artículo *El PCPE y el revisionismo: una crítica necesaria en el movimiento comunista del Estado español*, donde se disecciona fundamentadamente la línea de uno de esos referentes hegemónicos, colmado de revisionismo, en nuestro movimiento.

Antes de acabar esta breve presentación, nos gustaría señalar la creciente *ciberpresión* a la que se están viendo sometidos los camaradas de *Revolución o Barbarie*. Aunque en un primer momento la *web* fue recibida con una sorprendente cordialidad, poco a poco, al quedar cada vez más clara la línea por la que apuestan los camaradas, han empezado a recibir las visitas de los guardianes del actual estado de postración del movimiento, para los que no parece existir ningún problema en nuestro movimiento, mientras aluden otra vez a esa *práctica*, cuyo único verdadero dictado es el alejamiento de la realidad de los iracundos enemigos de la reconstitución, algo irónico, pues ésa es una de sus frases hechas favoritas.

Lo que no entienden nuestros adversarios, y es difícil que lo hagan pues ellos son presos de ese vacío sectarismo de siglas propio de grupúsculos que se creen ya el Partido, es que la Línea de Reconstitución va más allá de algún grupo o sigla particular, sino que sus cimientos son ideológicos, algo que tiene una capacidad de proyección más allá de cualquier coyuntura o disputa particular, y que es la base de cualquier empresa política revolucionaria. En efecto, la Línea de Reconstitución no es patrimonio de ninguna organización en particular, sino que aspira a ser síntesis superadora que destierre al rincón de la historia la sopa de siglas, producto más de desavenencias personales y enemistades de camarilla, que de verdaderas divergencias ideológicas de fondo, que actualmente es el movimiento comunista del Estado español. Por ello, gustosamente, nos sumamos a la proclamación de los camaradas de *Revolución o Barbarie*:

“Si este espacio se desarrolla, gracias al debate y la aportación de camaradas de distintas organizaciones (...), y al final termina pereciendo como consecuencia de su propia evolución, significará algo muy positivo, pues habrá desaparecido por haber dejado de tener *necesidad* de existir y haberse fundido en el reconstituido Partido que tanto necesita nuestra clase en España y en un mundo asolado por la barbarie del imperialismo. *No tenemos más alternativa que la victoria, no cabe más civilización que la comunista.*”

Movimiento Anti-Imperialista
Abril de 2013

¹ La dirección digital de la publicación, donde podrán encontrar estos y otros trabajos, es:
<http://revolucionobarbarie.wordpress.com/> .